

REVISTA BÍBLICA

BÁLSAMO

Y ÉL [CRISTO] ES LA CABEZA DEL CUERPO QUE ES LA IGLESIA,
ÉL QUE ES EL PRINCIPIO, EL PRIMOGÉNITO DE ENTRE LOS MUERTOS,
PARA QUE EN TODO TENGA LA PREMINENCIA.

COLOSENSES 1:18





nota a nuestros lectores

En este mes de Noviembre queremos compartirte siete escritos sobre el tema de “Cristo Jesús la Cabeza”. Cada uno de ellos fue escrito por Jack Gould de Winnipeg, Canadá. Valoramos mucho su trabajo al presentarnos este tema trazándolo desde el principio hasta el final de las Escrituras. Considera esta doctrina de tal manera que sus apuntes te llevarán a adorar a tu Señor. También te impactarán en cuanto a la manera en la que vislumbra temas como la familia, la iglesia y eventos futuros.

Jack Gould ha enseñado las Escrituras por varias décadas. Ha hecho la obra de evangelista principalmente en la isla de Santa Lucía en el Caribe y en Canadá. En su país natal de Canadá, se ha enfocado en llevar el evangelio de Cristo a varias colonias huteritas. Recientemente ha sido usado por Dios para evangelizar a muchas personas de Ucrania que han llegado como refugiados. Ha hecho varias visitas a México donde ha impartido enseñanzas que han sido de gran provecho a muchos de nosotros acá.

En lo personal, mi esposa Penélope y yo, nos hemos beneficiado enormemente de Jack y de su esposa Rut. Nos han acompañado lealmente en nuestras felicidades y en nuestras tristezas. Nos han aconsejado y pastoreado fielmente. Damos gracias por el ejemplo de ambos. A pesar de la edad que tienen y de las dificultades que enfrentan, siguen firmes en su ministerio dado por el Señor. Menciono todo esto para que los lectores de Bálsamo puedan orar por ellos.

Dios use esta penúltima edición de la revista del 2024 para tu crecimiento espiritual y tu admiración por el Señor a quien sirves.

-David Alves
(Campeche, México)

CONTENIDO

CRISTO JESÚS ES LA CABEZA:

04

Sus Implicaciones

08

Su Demostración

12

Su Aplicación

16

Su Reconocimiento

06

Su Asalto

10

Su Práctica

14

Su Disfrute

18

Adoración Familiar:
Noviembre

20

Balsamito:

Suscripciones y/o Contacto

www.revistabalsamo.com

balsamorevista@gmail.com



+52.322.349.2258

*Las fotos de esta edición fueron tomadas en
Portugal*

Cristo Jesús es la Cabeza: Sus Implicaciones

JACK GOULD (MANITOBA)

Supongo que una pregunta valiosa que debemos hacernos al principio de este estudio es: ¿Es realmente importante el tema de Jesucristo como Cabeza? ¿Cuáles son las implicaciones de esto para nosotros como nación, como sociedad, en la familia y en la asamblea de Dios? Intentaremos responder a esta pregunta a partir de la Biblia en lo que se refiere a la asamblea de Dios.

La definición de Jesucristo como Cabeza simplemente es la designación definida y establecida por Dios de los roles asignados por Él. Roles para hombres y roles para mujeres. Esta verdad se remonta a la creación en Génesis, como mostraremos a continuación.

En 1 Corintios, capítulo 11, se afirma que Jesucristo es la Cabeza. La cabeza de todo hombre es Cristo, la cabeza de la mujer es el hombre, la cabeza de Cristo es Dios. Debemos quitar de nuestras mentes las palabras «inferior» y «superior». El hombre NO es superior a la mujer y la mujer NO es inferior al hombre. Esto se demuestra con la declaración de que la cabeza de Cristo es Dios. El Señor Jesús, cuando vino a nuestro mundo, tomó un lugar de sumisión a Su Padre, aunque era igual a Su Dios y Padre.

Hay dos libros de la Biblia que se relacionan directamente con nuestra reunión con Cristo en una asamblea local. En 1 Corintios se nos enseña cómo edificar en la asamblea de Dios, lo cual se explica en el capítulo 3. El segundo libro que trata de la asamblea local es 1 Timoteo, donde se nos enseña a comportarnos en la asamblea, llamada Casa de Dios. En estos dos libros se enseña la maravillosa verdad de Jesucristo como Cabeza. Entonces, nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Es importante esta verdad de Jesucristo como Cabeza? La respuesta la encontramos en la Palabra de Dios.

Esta verdad es negada por muchos en nuestro mundo actual, como evidencia el hecho de que el hombre con el pelo largo y la mujer con el pelo corto es una falta de comprensión de las distinciones de la creación entre el hombre y la mujer.

Lamentablemente, muchos en la sociedad han desechado la Palabra de Dios y han hecho caso omiso de sus principios. Lo demuestra el avance de los movimientos LGBTQ, los derechos de la mujer y su mal llamada liberación, la falta de disciplina en nuestros hijos, entre muchos otros. Si nosotros, como sociedad, no nos inclinamos ante la Palabra de Dios en este ámbito, nos encaminamos hacia la destrucción.

Ahora, en 2024, ¿cuál es el efecto de ignorar y negarse a aceptar y aplicar esta verdad bíblica de que Jesucristo es la Cabeza? Posiblemente se parezca a esto: al negar la verdad de que Jesucristo es la Cabeza, se pone en peligro a nuestras familias. Padres no dispuestos a asumir su responsabilidad hacia los hijos. Madres autoritarias que no reconocen que Dios ha dado esta responsabilidad al hombre. Rápidamente, esto contamina la sociedad, con hombres y mujeres que viven juntos sin casarse.

¿Y qué efectos tendrá esto en la asamblea de Dios? Las mujeres querrán venir a las reuniones de la asamblea sin cubrirse la cabeza. Entonces querrán participar con un himno, orar, adorar y, finalmente, tomar parte pública. Esto niega a Cristo como Cabeza de la Asamblea.

Queremos pensar en la siguiente pregunta: ¿Puede demostrarse que Dios ha investido al hombre para que sea cabeza? Pensemos en cinco razones que demuestran esta verdad.

1. Adán fue creado antes que Eva (Génesis 2:7). En el próximo estudio sobre este tema veremos cómo el apóstol Pablo en 1 Corintios recuerda a los creyentes sobre la Creación. La verdad de que Jesucristo es la Cabeza se presenta desde el principio de nuestras Biblias.
2. Adán recibió la responsabilidad de nombrar a los animales antes de la creación de Eva (Génesis 2:19). Dios puso inmediatamente a Adán a trabajar.
3. Adán tenía la responsabilidad de darle un nombre a Eva (Génesis 2:21-23): “Se llamará Varona, porque del varón fue tomada”.
4. Dios responsabilizó a Adán de la caída (Romanos 5:12). Usted pregunta: ¿Pero por qué? La respuesta es que el hombre es la cabeza y Dios lo hace responsable de la entrada del pecado en el mundo.
5. Eva fue designada como ayuda de Adán (Génesis 2:18). Un ayudante es alguien que debe someterse al hombre.

Cuando tú y yo, como creyentes en la asamblea local de Dios, comprendemos que Jesucristo es la Cabeza, habremos dado un paso de gran importancia para comprender por qué los hombres vienen a la reunión de la asamblea sin cubrirse la cabeza y luego toman parte pública. También será un paso importante para las mujeres de la asamblea comprender por qué deben llevar el pelo largo, entrar en las reuniones con la cabeza cubierta y permanecer en silencio.

En la voluntad del Señor, en el próximo estudio trataremos los importantes capítulos que tratan de este tema: 1 Corintios 11 y 1 Timoteo 2.

Reconozcamos a Cristo como Cabeza y démosle el lugar que merece (Colosenses 1:18), para que en todo, Él (Cristo) tenga la preeminencia.



Cristo Jesús es la Cabeza: Su Asalto

JACK GOULD (MANITOBA)

Concluimos nuestro primer escrito con cinco razones por las que Dios ha establecido la jefatura en el hombre y no en la mujer. Esas cinco razones se tomaron del libro del Génesis, el libro de los comienzos.

Este escrito tratará sobre el asalto directo del diablo a la verdad que Dios ha establecido: el hombre es la cabeza. Debemos entender la diferencia entre «Jesucristo es Señor» y «Jesucristo es Cabeza». Que Jesucristo es Señor simplemente significa que Él tiene el derecho de gobernar. Dios ha establecido que Cristo es y será gobernante sobre todos. Hechos 10:36 prueba este punto: “Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; este es Señor de todos”.

En contraste con esto, Jesucristo, como Cabeza, indica que Dios tiene roles diferentes para hombres y mujeres. Podríamos hablar de la cabeza de unos grandes almacenes. A veces se le llama «cabeza» al director de una escuela. «Ser la cabeza de alguien» es tener un lugar de autoridad y responsabilidad sobre los demás.

Al leer tu Biblia, descubrirás en los primeros capítulos de Génesis que el primer ataque de Satanás a Adán y Eva fue un ataque al orden establecido.

En los dos primeros capítulos del Génesis se describe la creación en su condición prístina. El relato sencillo de las Sagradas Escrituras es que Dios creó nuestro mundo sin material preexistente, todo ello en una semana de días literales. La creación fue instantánea, y nuestra tierra fue creada con una apariencia madura. El acto culminante de la creación fue el sexto día, cuando Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Como primer hombre, Adán fue puesto a la cabeza de la creación. Fue hecho a imagen y semejanza divina. Así pues, entendemos que al principio de la creación Dios quiso que su creación fuera gobernada por un hombre.



«Ser la cabeza de alguien» es tener un lugar de autoridad y responsabilidad sobre los demás.

Dios puso inmediatamente al hombre a trabajar, pues debía labrar y guardar el huerto de Edén (Génesis 2:15). Se le asignaron dos responsabilidades: ser jardinero y guardián. ¿Ves la palabra en nuestro versículo que dice “guardar”? Significa proteger, cuidar, custodiar. Había alguien acechando en el fondo: era el Diablo mismo.

El capítulo 3 del Génesis es un diálogo entre el diablo y la mujer, y luego, en la última parte del capítulo, entre Dios, Adán y Eva. Cuando leemos los capítulos del 1 al 3, debemos prestar atención a cómo el Espíritu de Dios usa el nombre de Dios. Fíjate, por ejemplo, en 1:5, “llamó Dios”; 1:8, “llamó Dios”; y 1:10, “llamó Dios”. La palabra que se usa en estos versículos para Dios es Elohim, el Dios trino. Ahora lee 2:4, “Jehová Dios” es Jehová, YHWH, El que guarda el pacto.

Ahora lee lentamente el capítulo 3 y observa qué astuto es Satanás. En 3:1 el versículo dice: “Jehová Dios había hecho”, y observa las palabras del diablo: “Conque Dios (Elohim) ha dicho”. Luego, en 3:3, la mujer responde: “Dios ha dicho” (Versión Moderna)... ella ha adoptado el lenguaje del diablo. El diablo debió haber estado sonriendo mientras deslizaba la semilla de duda en la mente de la mujer. Luego el diablo habla otra vez, 3:5: “sabe Dios (Elohim)”.

El diablo deliberadamente omite usar el título de Dios - Jehová Dios, El que guarda el pacto. Con esto engaña completamente a la mujer, ella toma el fruto, se lo da a Adán, él come, y el pecado entra en el mundo. El Nuevo Testamento también asegura esta verdad. Por favor, lee 1 Timoteo 2:14.

Posiblemente te estás preguntando, ¿qué debió haber hecho Eva? Ella debió haberle dicho al diablo: “Aquí está mi esposo, por favor, habla con él, ya que yo estoy sometida a él”. En vez de hacer esto, ella salió de su lugar de sumisión y, al hacerlo, trastornó el orden divino al tomar ella la responsabilidad como cabeza.

Qué resultados tan desastrosos. Ahora podemos entender lo importante que es este tema para Dios.



Cristo Jesús es la Cabeza: Su Demostración

JACK GOULD (MANITOBA)

Habiendo considerado los efectos desastrosos del derrocamiento de la autoridad, como se ve en Génesis 2 y 3, vamos a dirigir nuestra atención al Salmo 8. Después de leer este Salmo, les ruego que dediquen un tiempo a leer Hebreos 2, junto con 1 Corintios 15:45-49.

La verdad de que Jesucristo es la Cabeza puede verse desde el principio hasta el final de nuestras Biblias. Al leer 1 Corintios 15, descubrirá una referencia al primer Adán y al último Adán. El título “el último Adán” se refiere a Cristo. Así que, a partir de este pasaje, entendemos que hay dos órdenes de “Cabeza” o “Señorío”, una bajo Adán y otra bajo Cristo.

El pasaje de Corintios también dice que el primer hombre (Adán) es terrenal; el segundo hombre (Cristo) es el Señor del cielo. Esto deja espacio para un tercer hombre que podría ser el anticristo en un día aún por venir.

El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.

Aunque no conocemos el trasfondo ni la ocasión en que David escribió este salmo, sí sabemos que el escritor de la carta a los Hebreos citó partes de este salmo. Esto hace que el Salmo 8 sea un salmo mesiánico. Un salmo mesiánico es simplemente un salmo que se cita en el Nuevo Testamento en referencia al Señor Jesús.

Lamaré su atención al Salmo 8:2, donde aparecen las palabras “enemigo” y “vengativo”. Vemos estas dos palabras como una descripción del Diablo o Satanás. Años después de la caída del hombre, descrita en Génesis 3, David nos da más detalles sobre el Edén. Como enemigo, Satanás odia a Dios, a Cristo, a la Biblia y a los cristianos. Como vengativo, Satanás es un ser sediento de venganza. Satanás, que había deseado ocupar el trono de Dios y destronar a Dios, fue expulsado del cielo. Su maldad consistía en buscar robarle la gloria a Dios. Así que, con una venganza odiosa contra Dios, tienta a la mujer, y ella, engañada, salió de su lugar de sumisión y tomó la iniciativa para la que no tenía autoridad. Entonces el pecado entró y, sí, Dios fue robado de Su gloria.



Lea ahora Salmos 8:5-8 junto con Hebreos 2:6-9. El pasaje del Salmo 8 trata de Adán y de la responsabilidad que Dios le dio en el huerto. Adán recibió una gran dignidad. Fue coronado de gloria y honor, tenía un trono y un cetro. El dominio estaba bajo sus pies y, por lo tanto, sujeto a él. Ese dominio era triple: bestias del campo, aves del cielo y peces del mar. Sin embargo, perdió ese dominio a causa del pecado.

Aunque el Salmo 8 trata del primer Adán, el hombre en el Edén, el pasaje también es profético. La lectura de Hebreos 2 lo demostrará. Hebreos 2 pasa del primer Adán al postrer Adán (Cristo). La antigua belleza y hermosura del Edén se han perdido a causa del pecado, pero recordemos que Dios nunca se aparta de Su plan original. ¿Y cuál era ese plan? Que un hombre gobernara y tuviera dominio, como en el principio.

Qué hermosas son las palabras de Hebreos 2:9, “pero vemos... a Jesús”. Habiendo visto los desastrosos efectos de la entrada del pecado en el mundo, podemos volvernos y mirar a un hombre perfecto. “Coronado de gloria y de honra”, su vida previa a la cruz.

El cumplimiento final se verá en la gloria milenaria, cuando Cristo reine y gobierne de mar a mar y desde los ríos hasta los confines de la tierra. Los planes de Dios nunca se frustraron ni se verán frustrados por el pecado. El plan de Dios para el futuro gobierno de esta tierra reposa en el segundo hombre, el postrer Adán (Cristo).

El Salmo 8 aparece cuatro veces en el Nuevo Testamento: en Mateo 21:16, 1 Corintios 15:27, Efesios 1:20-22 y Hebreos 2:6-9.

Vale la pena que usted estudie cada uno de estos pasajes y cómo se relacionan con Cristo.

PARA PROFUNDIZAR

-Mateo 21:16
-Efesios 1:20-22

- 1 Corintios 15:27
- Hebreos 2:6-9



Cristo Jesús es la Cabeza: Su Práctica

JACK GOULD (MANITOBA)

¿Cómo afectará el tema de Jesucristo como Cabeza a cada una de nuestras familias?

No es fácil escribir sobre este tema, pero debemos reconocer que la Palabra de Dios no encubre los pecados de los padres ni de la familia. Ya que estas tres historias se recogen en los pasajes de las Sagradas Escrituras, debe haber una lección actual para cada uno de nosotros.

Isaac y Rebeca: Génesis 27

A medida que leemos este capítulo, nos damos cuenta de las luchas y divisiones en la familia. Fíjese en el lenguaje del versículo 27:5 cuando Rebeca oyó a Isaac hablar a su hijo Esaú... Pero, ¿no era Esaú también su hijo? Lea ahora el 27:6: Rebeca habló a Jacob, su hijo... ¿No era Jacob también hijo de Isaac? Justo en la primera parte del pasaje estamos tratando con el favoritismo en el seno de la familia.

Isaac está a punto de transmitir una bendición a su hijo mayor, Esaú. Rebeca oyó la conversación e inmediatamente se puso a trabajar. ¿Por qué lo hizo? Porque quería que su hijo favorito recibiera la bendición. Rebeca es el motor de la historia. Miente y engaña para salirse con la suya. Ella sabía que su marido tenía mala vista. Jacob era un hombre lampiño, mientras que Esaú era un hombre velludo, pero esto no fue una dificultad para una mujer decidida a salirse con la suya. Lea ahora 27:19-24 y cuente cuántas veces miente Jacob.

Usted conoce bien la historia. Antes de que Esaú regrese del campo, Isaac ya ha bendecido a Jacob. Es evidente que Esaú está lleno de ira, así que, una vez más, Rebeca debe actuar. Fíjese cómo le da un giro espiritual para salirse con la suya, 27:46. Su preocupación ahora es una esposa para Jacob y suplica a su marido que lo envíe lejos. Sabemos que Jacob se marchó de casa y que nunca volvió a ver a su madre. El precio de la mentira y el engaño se ve en una esposa agresiva que se aprovecha de su débil marido.

Moisés y Séfora: Éxodo 4

Necesitamos comprender un poco el pacto entre Dios y la nación de Israel. Génesis 17:11 dice: "(Os) circuncidaréis... será señal del pacto entre mí y vosotros". Tenga presente este pacto cuando lea el capítulo. Hay un encuentro en la posada y está claro que Moisés se ha apartado de los términos del pacto. Se ha violado la autoridad.

Posiblemente se pregunte: “Pero, ¿cómo lo sabe?”. Uno de los hijos de Moisés no había sido circuncidado, pero Dios hace responsable de ello al marido. Al leer la historia queda claro que Séfora es una esposa autoritaria y no permitiría que el segundo hijo fuera circuncidado. Esta historia nos enseña una lección muy solemne a los maridos. Si permitimos que nuestras esposas nos hagan comprometer la Palabra de Dios, Dios nos hará responsables. Este es el orden divino de Génesis y Romanos 5: “Por tanto... el pecado entró en el mundo por un hombre”. Pero usted argumenta: “¡Fue la mujer la que tomó la fruta!”. Eso es cierto, pero Dios hace responsable a Adán. En Éxodo 4:24 vemos las condiciones de Dios. ¿Cree que la reacción de Dios es severa? Dios siempre nos sorprende con el hombre que desobedece Su Palabra. No se nos dice por qué el niño no fue circuncidado, pero ¿notó cómo Séfora se refiere a su esposo como “un esposo de sangre”? Posiblemente, la única manera de mantener la paz en el hogar era que Moisés cediera, sí, cediendo como un marido débil ante su esposa autoritaria. Confío en que cada uno de nosotros, como maridos, sintamos el peso de asumir el liderazgo y ser la cabeza de nuestras esposas. Para aquellas que son esposas, ¿ven en estas historias el efecto devastador de asumir la responsabilidad sobre su marido?

Acab y Jezabel: 1 Reyes 21

El escenario del capítulo es Jezreel, donde Acab posiblemente tenía un palacio de verano. Justo al lado de esta propiedad había un terreno que pertenecía a Nabot. A primera vista, se podría culpar rápidamente a Nabot de ser un hombre testarudo o irrazonable, ya que Acab parece estar ofreciendo un trato justo. ¿Por qué Nabot rechaza el intercambio de tierras?

Una vez más, debemos ver primero lo que dicen las Escrituras; Levítico 25:23-28 sirve de referencia. La tierra fue distribuida bajo la dirección de Dios y no debía ser vendida. Nabot no tenía la libertad de deshacerse de esta tierra. Él es un hombre de fe y es consciente de que no es dueño de la tierra, sino un arrendatario de la propiedad de Dios. Prefiere morir antes que renunciar a lo que Dios le ha dado.

¿Estoy dispuesto, como esposo, a defender la verdad de las Escrituras? ¿Dónde encaja la Palabra de Dios en mis planes? ¿Qué guardaré y qué entregaré rápidamente?

Jezabel ve la actitud de su marido y actúa. Acab conoce muy bien las leyes de la tierra dadas a la nación; debería haber sido un ejemplo de obediencia a la Palabra de Dios. No le lleva mucho tiempo a su esposa autoritaria hacerse cargo del asunto.

¿Recuerda que Rebeca intentó darle un giro espiritual a su engaño para salirse con la suya? Bueno, aquí lo vemos de nuevo. Jezabel sabe que se necesitan dos o tres testigos para juzgar a una persona. Influenciando a su débil marido, rápidamente encuentra falsos testigos y Nabot es apedreado. Jezabel era capaz de ser una religiosa hipócrita cuando le convenía para salirse con la suya.

Pero, ¿y los hijos de Nabot? ¿No deberían haber heredado la tierra? La respuesta es sí. Lea ahora 2 Reyes 9:26 y verá cómo esta agresiva esposa también se encargó de ello.

Para cerrar este triste asunto, nuestros corazones necesitan ser confrontados con estos ejemplos prácticos. Dios ha investido al hombre para que sea cabeza.

Maridos, tomen este papel muy en serio y cumplan con el rol que Dios les ha dado. Las esposas que lean este documento también deben tomarse en serio su papel de apoyar y someterse a su marido.

Cristo Jesús es la Cabeza: Su Aplicación

JACK GOULD (MANITOBA)

En este estudio, profundizaremos sobre Jesucristo como la Cabeza en el contexto del matrimonio, basándonos en Génesis y en Efesios 5:18-33. Recordemos que desde Génesis 3, el enemigo intentó dividir a Adán y Eva, y sigue buscando atacar aquello que glorifica a Dios. Por eso, es importante reconocer que Jesucristo como Cabeza es clave en la vida cristiana, y especialmente en el matrimonio.

Pablo en Efesios nos exhorta a estar llenos del Espíritu, lo cual significa permitir que el Espíritu Santo dirija nuestras acciones y pensamientos. Desde el momento en que aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, el Espíritu Santo mora en nosotros (ver Efesios 1:13). Estar llenos del Espíritu trae alegría, gratitud y una disposición para someternos a los demás (5:19-21).

Al hablar del matrimonio, el Espíritu Santo nos recuerda que Dios ha otorgado al hombre la responsabilidad de ser cabeza. La Biblia dice, “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor” (Efesios 5:22). Aunque esta enseñanza puede parecer anticuada en nuestro mundo actual, es la verdad divina. Génesis 2:24 ilustra que el hombre debe dejar a sus padres y asumir nuevas responsabilidades al casarse, mientras la esposa también sigue un papel de sujeción en el nuevo hogar.

La razón de esta estructura se detalla en Efesios 5:23: el marido es la cabeza, encargado de guiar a su esposa, así como Cristo es la cabeza de la Iglesia. Además, el amor que se espera del esposo no es un simple sentimiento pasajero, sino un amor profundo, como el de Cristo, quien entregó Su vida por la Iglesia (5:25). El amor que los esposos deben tener por sus esposas es tan grande como el que tienen hacia sí mismos (5:28).



Al reflexionar en estos versículos, observamos que:

1 El marido es la cabeza de la mujer (5:23).

“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.”

2 Los maridos deben amar a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia (5:25)

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”

3 El amor del esposo es tan fuerte que sostiene y cuida a su esposa (5:29)

“Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia”

4 El esposo debe amar a su esposa como a sí mismo (5:33)

“Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”

No permitamos que el enemigo divida nuestros matrimonios. Esposos, amen profundamente a sus esposas. Esposas, sigan el liderazgo de sus maridos, reflejando el orden que Dios ha establecido para Su gloria.



Cristo Jesús es la Cabeza: Su Disfrute

JACK GOULD (MANITOBA)

Este estudio explora cómo la enseñanza de que Jesucristo es Cabeza se aplica en las reuniones de una asamblea local del Nuevo Testamento, lo cual puede leerse en 1 Corintios 11 y 1 Timoteo 2. Hay dos verdades clave: Jesús es Señor (Hechos 10:36), y Jesús es Cabeza (Efesios 1:22). Como Señor, Dios tiene derecho absoluto sobre todos; como Cabeza, establece roles distintos para hombres y mujeres.

En la asamblea de Corinto, algunas prácticas entristecieron el corazón de Dios, como el hecho de que las mujeres asistían sin cubrirse la cabeza y hablaban en las reuniones. Pablo, guiado por el Espíritu, aborda estos problemas, y las enseñanzas aún aplican hoy.

En 1 Corintios 11:3, se establece que Dios es la Cabeza de Cristo, Cristo es Cabeza del hombre, y el hombre es Cabeza de la mujer. Este orden no implica superioridad o inferioridad; es una estructura administrativa. En este contexto, la autoridad del hombre en la asamblea refleja la función de liderazgo y guía que Dios ha dado al hombre, mientras que la mujer es su ayuda.

La rebelión de Eva en el Edén al tomar la iniciativa representa una transgresión del orden divino. Así, Dios desea que cada asamblea local del NT restaure el orden que se perdió en el jardín del Edén, en el cual el hombre asume el liderazgo y la mujer sujeta su rol de ayuda idónea.

En 1 Corintios 11, la palabra “cabeza” tiene dos significados: el primero se refiere a la autoridad (Cristo como Cabeza del hombre, el hombre como Cabeza de la mujer); el segundo, a la cabeza física, que simboliza esta autoridad en la reunión de la asamblea. El hombre descubre su cabeza física para demostrar su sujeción a Cristo, mientras que la mujer cubre su cabeza física en señal de sumisión al liderazgo espiritual del hombre.

En la asamblea del NT, los hombres participan en oración y enseñanza, mientras que las mujeres demuestran su respeto por el orden divino cubriendo su cabeza y no hablando públicamente (1 Cor. 14:33-35, 1 Tim. 2:8-15). Si una hermana se niega a cubrirse, deshonra la autoridad del hombre y rechaza su papel en el orden de Dios.

Incluso fuera de la asamblea, este orden es evidente en la naturaleza: el cabello corto de los hombres y el cabello largo de las mujeres reflejan roles de autoridad y sumisión. La mujer usa dos cubiertas: una natural (su cabello largo) y otra espiritual (el velo en la asamblea).

Los ángeles, quienes sirven como agentes de Dios, observan el orden en la asamblea y aprenden de la obediencia de los hombres y mujeres redimidos al orden divino. Pablo concluye esta enseñanza en 1 Corintios 11:16, advirtiéndolo que habrá quienes se opongan a esta enseñanza, pero la obediencia a ella glorifica a Dios y honra el papel de Cristo como Cabeza.

Que el Señor conceda sabiduría a los ancianos de las asambleas para que enseñen estas verdades y den gloria a Dios y al Señor Jesús en las reuniones de Su pueblo.

Para andar con Jesús no hay sendero mejor que guardar sus mandatos de amor; obedientes a El siempre habremos de ser y tendremos de Cristo el poder.

Mas sus dones de amor nunca habréis de alcanzar si rendidos no vais a su altar; pues su paz y su amor sólo son para aquél que a sus leyes divinas es fiel.

Obedecer y confiar en Jesús es la regla marcada para andar en la luz.

V. Mendoza; Himno: [Obedecer Y Confiar](#)



Cristo Jesús es la Cabeza: Su Reconocimiento

JACK GOULD (MANITOBA)

Este documento final sobre el tema vital de Jesucristo como cabeza tratará de un tema todavía futuro. En el Salmo 8 comprendimos que el primer ser humano, Adán, fracasó. ¿Se frustraron los propósitos de Dios? La respuesta es no. Dios todavía tiene la intención de poner a un hombre en el trono que gobernará con justicia y paz. Este día que está por venir se describe como “el mundo venidero” (Hebreos 2:5). La gran necesidad de nuestro mundo actual es un superhombre que pueda resolver los problemas políticos, morales y económicos que los hombres de hoy no han podido corregir.

¿Dónde se puede encontrar un hombre así? Solo en el amado Hijo de Dios, el Señor Jesús. El Hombre que una vez fue coronado de espinas en el Calvario es el único cualificado. Este período, que todavía es futuro, se llama el reino milenar de Cristo. Durará mil años literales.

Por favor, lea Apocalipsis 20:1-6.

Podríamos preguntarnos: ¿por qué es necesario este milenio? Consideremos tres razones. En primer lugar, después de coronar al Señor Jesús en el cielo, Dios lo traerá de vuelta a la misma tierra donde fue despreciado y rechazado por los hombres. Una vez glorificado en el cielo, Dios lo glorificará en la tierra.

En segundo lugar, Dios quiere mostrar al mundo que tiene un hombre competente y cualificado para gobernar en justicia. Él mantendrá este gobierno justo durante mil años.

En tercer lugar, Dios quiere demostrar al mundo que siempre ha querido que este mundo sea gobernado por un hombre. El primer hombre, Adán, fracasó, pero Cristo reinará gloriosamente. Además, Dios demostrará a la humanidad que, incluso en las condiciones más ideales de este mundo, el ser humano es un rebelde por naturaleza y un pecador.

Piense conmigo, en primer lugar, que este período antes del milenio se caracterizará por una tribulación sin igual. Después de la aparición del Señor en el aire (lo que se conoce como el rapto), habrá por lo menos siete años de tribulación. Lo que la nación de Israel ha soportado durante los últimos 2000 años parecerá insignificante comparado con lo que pronto vendrá. En Mateo 27:25, los líderes religiosos asumieron la responsabilidad de la muerte del Señor con las siguientes palabras: «Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos». La lectura de Mateo 24, junto con Apocalipsis 6-19, describe este período venidero.

¿Qué anhela hoy el mundo? El hombre adecuado que se haga cargo del mundo con todo su caos y problemas y traiga una relativa sensación de paz. Pero este es un ideal inalcanzable. Los hombres lo han intentado en el pasado y han fracasado: Alejandro Magno, Julio César, Adolf Hitler, Josef Stalin y el actual Putin. Pero ninguno de estos hombres tiene derecho moral a gobernar.

Después de la tribulación, habrá una época de paz ininterrumpida. La paz es algo que ha eludido a todos los países, tanto pequeños como grandes. Es el anhelo de toda nación. Me gustaría que leyeras ahora el Salmo 72. Aunque este no está registrado en el Nuevo Testamento como hablando del Señor Jesús, tiene todos los elementos de lo que producirá el milenio. Subraya y marca cuántas veces el Salmo menciona justicia y paz. No puede haber paz hasta que haya primero justicia. En cuanto a la enseñanza práctica, debemos decir que si no hay paz en un país, es porque no hay justicia. Lo mismo se aplica a nuestros matrimonios, nuestros hogares y también a las asambleas de Dios.

Finalmente, serán mil años de éxito absoluto. ¿Por qué? Mientras que los gobernantes de la tierra son corruptos y corruptores, nosotros anhelamos este día de éxito absoluto.

El glorioso reino del milenio del Mesías, Cristo, no es más que una fase terrenal de su Reino. Su Reino es eterno. Que nuestra oración de hoy sea: «Venga a nosotros tu Reino» (Lucas 11:2).

Será su nombre para siempre,

*Se perpetuará su nombre
mientras dure el sol.*

*Benditas serán en él
todas las naciones;*

Lo llamarán bienaventurado.

Salmo 72:17



HONESTIDAD



DEF: MANTENIENDO UNA RECTITUD Y RESPETO HACIA LA VERDAD EN CADA PALABRA, ACCIÓN Y PENSAMIENTO

**SEAMOS HONESTOS AL NO MENTIR:
NO HABLARÁS CONTRA TU PRÓJIMO FALSO TESTIMONIO.
EX. 20:16**

**SEAMOS HONESTOS AL NO EXAGERAR:
LA ELEGANCIA DE LA HONESTIDAD NO NECESITA ADORNOS.
-MERRY BROWNE**

**SEAMOS HONESTOS AL NO TORCER LA VERDAD NI AL ENGAÑAR:
LAS FALSEDADES MÁS PELIGROSAS SON LAS VERDADES MODERADAMENTE DISTORSIONADAS. -GEORG LICHTENBERG**

**SEAMOS HONESTOS AL NO CHISMEAR Y AL NO HABLAR DE ALGO QUE REALMENTE NO SABEMOS:
EL CORAZÓN DEL SABIO HACE PRUDENTE SU BOCA, Y AÑADE GRACIA A SUS LABIOS.**

PROVERBIOS 16:23

**SEAMOS HONESTOS, AÚN CUANDO NOS VA A DOLER:
"A VECES LOS HOMBRES TROPIEZAN CON LA VERDAD, PERO LA MAYORÍA SE LEVANTAN Y SE MARCHAN CORRIENDO COMO SI NADA HUBIERA PASADO".**

-WINSTON CHURCHILL



**SEAMOS HONESTOS AL
EVITAR LA MANIPULACIÓN:
"EN LUGAR DEL AMOR, DEL
DINERO Y DE LA FAMA,
DENME LA VERDAD".**

-HENRY DAVID THOREAU



**SEAMOS HONESTOS AL DEVOLVER LO QUE SE NOS HA
PRESTADO:**

**SI TOMARES EN PRENDA EL VESTIDO DE TU PRÓJIMO, A LA
PUESTA DEL SOL SE LO DEVOLVERÁS. PORQUE SOLO ESO
ES SU CUBIERTA, ES SU VESTIDO PARA CUBRIR SU CUERPO.
¿EN QUÉ DORMIRÁ? Y CUANDO ÉL CLAMARE A MÍ, YO LE
OIRÉ, PORQUE SOY MISERICORDIOSO. ÉXODO 22:26-27**

**SEAMOS HONESTOS AL EVITAR CHISTES, BROMAS O TRUCOS PARA
ENGAÑAR A LA GENTE, AÚN CUANDO PENSAMOS QUE ES ALGO CHISTOSO:**

**Pídele a tus papás que te cuenten
o te lean la fábula del niño y el lobo.**

**Al niño le dio risa engañar al
pueblo hasta que sus trucos
se volvieron en su contra.**



NOTAS PARA LA Adoración Familiar

Lectura:

(Leer aproximadamente 15-20 versículos al día)
Deuteronomio 29- Josué 17

Himnos:

(Cantar cada himno por dos semanas)

1. ¡Volvera! Yo sé que ya no tarda
2. Ni Sangre hay, ni Altar



Catecismo (Catecismo Menor de Westminster):

¿Cuál es el prefacio de los diez mandamientos?

R. El prefacio de los diez mandamientos es: "Yo soy Jehová tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos."

Ex. 20:2; Dt. 5:6

¿Qué nos enseña el prefacio de los diez mandamientos?

R. El prefacio de los diez mandamientos nos enseña que siendo Dios el Señor y nuestro Dios y Redentor, estamos por tanto, obligados a guardar todos sus mandamientos.

Lucas 1:74-75; 1 Pedro 1:14-19

¿Cuál es el primer mandamiento?

R. El primer mandamiento es: "No tendrás dioses ajenos delante de mí".

Ex. 20:3; Dt. 5:7

¿Qué se ordena en el primer mandamiento?

R. El primer mandamiento nos ordenan que conozcamos y confesemos a Dios como nuestro único y verdadero Dios, y que en consecuencia, le adoremos y le glorifiquemos.

1 Crón. 28:9; Is. 45:20-25; Mateo 4:10